

Sumario

Editorial

5

Humanización y deshumanización como naturaleza

10

De humanos, de animales y de androides

13

Podcast MÁS ALLA DE LA ESCUELA

31

Educación a contracorriente de la humanidad

36

La revolución de Paulo Freire

10

DE HUMANOS, DE ANIMALES Y DE ANDROIDES

Palabras: TIC, ser humano, deshumanización, animales, androides.

Los cambios que han traído las TIC en las costumbres de los hombres han hecho pensar a algunos que por su causa, los hombres han perdido rasgos esenciales de su naturaleza y que, por tanto, esas tecnologías tienen una influencia negativa en nuestra especie. La extrañeza que se siente al ver el profundo cambio en las costumbres de la humanidad está detrás de esa idea, mas no hay nada más que eso: al menos eso puede concluirse de un breve examen de los conceptos de “hombre” y de “deshumanización”. Para saber qué se debe perder para dejar de ser humano, se debe saber primero qué es aquello cuya posesión exclusiva hace a los seres humanos tales.

En un artículo sobre la deshumanización y las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC), García, Ulloa y Córdoba (2020) afirman que estas son responsables de “deshumanizar” a las personas porque han entorpecido las relaciones entre ellas, aislándolas, “y sometiéndolas al uso constante de dispositivos móviles o múltiples pantallas enlazadas con diversos contenidos” (p.11).

ragonzalezra@unal.edu.co

Rene Alejandro González Ramírez

Abogado de la
Universidad Nacional,
con maestría en Filosofía de la
Universidad Pierre
Mendes Frances

Sumario

Editorial

5

Humanización y deshumanización como naturaleza

10

De humanos, de animales y de androides

13

Podcast MÁS ALLA DE LA ESCUELA

31

Educación a contracorriente de la humanidad

36

La revolución de Paulo Freire

11

Al leer esto, es natural preguntarse si el uso constante de dispositivos móviles puede entenderse como una forma de deshumanización. Para responder a esto, es forzoso hacer dos cosas que los autores no hacen: definir ser humano y deshumanización. Imposible hablar de deshumanización sin saber primero qué es el ser humano. Imposible saber si las TIC deshumanizan, sin saber primero qué significa deshumanizar.

Para saber qué es lo que la define como especie, la humanidad ha tenido que volverse hacia a los animales.

El hombre se asemeja a los animales—escribe Diderot en la entrada de la Enciclopedia razonada de las ciencias, las artes y los oficios dedicada al hombre— en lo que tiene de material, así que cuando se trata de incluirlo en la enumeración de los seres vivos, es forzoso hacerlo en la clase de los animales: siendo el mejor y más malvado de todos, merece estar a la cabeza (Diderot, 1765, p.257).

No hay duda de que el hombre es el más malvado de los animales; si la hay de que sea el mejor, y de que merezca estar a la cabeza de todos los demás. Esto último, los seres humanos han pretendido fundarlo en la idea según la cual, ellos son los únicos animales racionales. A principios de nuestra era, Cicerón (2000) escribió que sólo el hombre “entre tantas razas y variedades de seres animados, participa de razón y pensamiento, siendo así que todos los demás se ven de ello privados”, y que la razón sólo era “común a dios y al hombre” (p.75) (esto se afirma de otro modo en Génesis 1: 26 : “Creó, pues, Dios al hom-

bre a imagen suya (...).”). Alrededor de dos mil años después, a mediados del siglo pasado, la Declaración Universal de los Derechos Humanos definió a los seres humanos como seres “dotados de razón y conciencia” (art.1), de lo cual se desprende “la dignidad intrínseca (...) de todos los miembros de la familia humana”.

Y ¿Qué es la razón? La razón es la “facultad de discurrir”; así la define el diccionario de la Real Academia, y se discurre igual sobre lo que toca directamente nuestra vida y sobre lo que no; sobre asuntos prácticos, y sobre conceptos abstractos; sobre el cómo ganarse la vida, y sobre el origen del universo. Pero, cabe preguntarse aquí ¿es esto algo realmente distintivo del ser humano? Se supo hace poco de un cuervo que se servía de los carros que pasaban por una calle, y del semáforo que alternativamente detenía y permitía su paso, para abrir las nueces que quería comerse (Sampedro, 2017). Son incontables los ejemplos del uso que del razonamiento práctico hacen los animales. Y, en cuanto al razonamiento especulativo ¿quién sabe? Es difícil saber qué pasa por la cabeza de un gorila cuando descansa con la espalda recostada contra un árbol; qué, por la de un perro que dormita al sol del mediodía; qué, por la de un chulo que vuela en círculos. Es posible que, como escribió Miguel de Unamuno, el cangrejo, “por dentro, (...) resuelva ecuaciones de segundo grado” (Unamuno, 1985, p.9).

Algo distinto de la razón debe de distinguirnos de los demás animales, si es que hay algo que verdaderamente nos distinga de ellos. Para Unamuno, lo que distinguía al hombre de los demás animales debía de ser el sentimiento:

“(...) acaso lo que de los demás animales le diferencia sea más el sentimiento que no la razón” (Unamuno, 1985, p.9). Tal vez, si don Miguel de Unamuno hubiera podido ver, registrados en video, los rostros de angustia indecible de los osos koalas que lograron escapar a los incendios de Australia a finales del 2019, no se hubiera atrevido a escribir eso.

Pero, dejemos esto que no se trata aquí de intentar encontrar —vanamente, como tantos pensadores lo hicieron antes— algo que justifique la “dignidad” de la especie humana sobre todas las demás especies animales; y acojamos mejor lo que usualmente se dice: que lo que distingue al hombre es su carácter racional.

Dicho esto, es difícil entender cómo las TICS puedan deshumanizar al hombre, cómo puedan despojarlo de la razón. Y lo es aún más si se piensa que, puesto que permiten la compilación, el procesamiento, el almacenamiento y la transmisión de información (Ley 1341, 2009, art.6), las TICS son, más bien, un complemento de la razón humana. Es más: los seres humanos han intentado incluso dotar de razón sus invenciones: nos son conocidos los robots; y hay quienes últimamente han podido conversar con Alexa: le han pedido canciones, y le han hecho preguntas. Y quienes no han conversado con Alexa, habrán visto alguna vez Blade Runner: y se habrán dejado convencer, y habrán sentido y creído posible el amor entre una androide y un ser humano (Scott, 1982).

Y es curioso, dicho sea de paso, que para la mayoría de las personas sea más fácil creer en

Sumario

Editorial

5

Humanización y deshumanización como naturaleza

10

De humanos, de animales y de androides

13

Podcast MÁS ALLA DE LA ESCUELA

31

Educación a contracorriente de la humanidad

36

La revolución de Paulo Freire

12

el enamoramiento de un androide de ficción, que en el sentir y en el razonar de los animales. Y es una lástima, pues, sólo a partir de la alteridad de los animales podemos intentar definirnos. Porque la respuesta al misterio de la naturaleza humana, de lo que realmente somos, no la tiene Alexa, ni la tendrá ninguna otra inteligencia artificial.

O puede que sí. ¿Quién sabe?

Referencias

Cicerón, M. (2000). *Las leyes/Catilinarias*. Madrid: Centro de estudios políticos y constitucionales.

Diderot, D. (1765). Homme. En: *Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers*

García, A., Ulloa, M., & Córdoba, É. (2020). La era digital y la deshumanización a efectos de las TIC. *REIDOCREA*, 11-20.

Sampedro, J. (15 de julio de 2017). Listo como un cuervo. *El país*.

Scott, R. (Director). (1982). *Blade runner* [Película].

Unamuno, M. (1985). *Del sentimiento trágico de la vida*. Bogotá: Planeta.

